



OPINIÓN

Entre la podredumbre de Alito y la sensatez de López



POR MARCOS
MARÍN AMEZCUA

Pues el PRI en su infinita ineptitud y dirigido como lo está, con los pies, salió retobón, más que rezongón a su ganada y muy merecida expulsión de la Internacional Socialista (IS) acusando de corrupto al presidente de aquella, Pedro Sánchez y a la propia IS. Vamos, que se descubrieron los priistas dentro de una organización corrupta y andaban tan orondos y lo afirman un día antes de formalizarse la expulsión del putrefacto partido mexicano. De risa. Que forma tan burda de pretender salir airosos de ser expulsados. Fracasaron.

Sea pues. Ya sabemos que el priismo es experto en simulación, además de maletas para gobernar. Y a quien le pique que se diga, que se rasque. Si pretendieron con "adelantarse" en su carta acusatoria el lavar su honor, solo se enlodaron más, porque es una burla saberse parte de algo que denuncia. Ridículos, tanto como su dirigente. Al PRI lo echaron y se la ganó porque, además, su comunicado y amigos de demanda son la prueba de su deslealtad, la que de por sí les granjea ser echados como les pasó y quedaron evidenciados. El PRI es más corrupto.

Vamos, que el putrefacto PRI es el menos indicado para acusar absolutamente a nadie de corrupción, siendo el más corrupto entre los corruptos. De risa el vergonzante proceder priista, torpe para variar y no perder la costumbre. Por eso están en el hoyo y seguirán.

Y es que, amén de que sería una gran desgracia para México que el PRI regresara y peor aún, de la mano de Alito el madreador, contrastamos con objetividad y sin miramientos la conducta del impresentable sujeto tricolor, acusado a su vez de enriquecimiento ilícito (para más burla), con la reaparición de López Obrador y no hay punto de comparación.

Pues bien, mientras Alito el madreador y bravucón, de estridentismos fatuos y facetos, lanza calentones de boca -son agua de borrajas- desde su putrefacto partido que nada aporta a México, demostrando carencia de ideas, se envalentona porque no es impedimento su postración como para impedirle berrear

Pues bien, mientras Alito el madreador y bravucón, de estridentismos fatuos y facetos, lanza calentones de boca -son agua de borrajas- desde su putrefacto partido que nada aporta a México, demostrando carencia de ideas, se envalentona porque no es impedimento su postración como para impedirle berrear

El priismo, tanto como los priistas, los abiertos o los encubiertos, que siguen acomplejados negándose ser priistas encubiertos, luce desencajado, timorato, muy acomplejado y muy molesto viéndose fuera del poder y de no poder mamar de la ubre a su antojo, para beneficio de México que así no sea, también dígase; y, sobre todo, porque constatan ver que el PRI no tiene hoy la capacidad de mandar y, por ende, de seguir saqueando a México tan contento. De ahí su furia madreadora, su burdo desdén a los votantes y a la IS. Ya sabemos que su desprecio por la democracia es total. Lo maletas no se oculta en los priistas y merecen su derrota las veces que haga falta.

Y de lo impresentables y nauseabundantemente corruptos que son los priistas, amén de ladronzacos, ya se sabe, pero... ¿qué no? ahí están Duarte de nuevo indiciado y Ney González -muy hijo de Emilio M. González ladraron los priistas lambiscones, como si eso le hubiera amarrado las manos- prófugo y perseguido por la Justicia

por malversación de fondos. Es que el PRI no se ayuda y luego se enoja de que se diga 'priista ladrón', casi como un pleonismo, a fin de cuentas. Lo de maletas ya es su sello de gobierno. No se ayudan y no pueden negarlo, porque solitos los hechos los evidencian.

Pues bien, mientras Alito el madreador y bravucón, de estridentismos fatuos

y facetos, lanza calentones de boca -son agua de borrajas- desde su putrefacto partido que nada aporta a México, demostrando carencia de ideas, se envalentona porque no es impedimento su postración como para impedirle berrear, y así espeta que Morena debe pedir perdón por su desempeño, perdón que no ofrece a México el PRI y jamás le ha dado la gana pedirlo -y debiera- por inepto.

Alito predica lo que no practica. Además, el PRI debiera no solo disculparse por ladrón, sino devolver lo tantísimo robado. ¿Cuándo lo hemos oído y visto proceder así? ¿qué exige a otros, entonces? Qué sí, el PRI robó más y es innegable. Cuando llama inepta a Morena, olvida el desastre que fue de desgobierno del priista Peña Nie-



to, desde luego. La llama corrupta, obviando la corrupción priista y la incapacidad congénita inculcable de gobernar bien el priismo, exactamente como lo volvió a evidenciar en Edomex, donde dejaron un pozo de corrupción infinita con el pelmazo y su regreso de tapadillo con el PAN en alianzas mentecatas en los trienios municipales 2021-24. Eso es el PRI: desfalcador y mal gobierno. ¿A quién quiere impresionar Alito con sus vociferaciones? El PAN fue cómplice dejando regresar al PRI a esos municipios por la puerta trasera. Y lo de llamarla Morenarco y a su gobierno, amén de la tontera de narcoestado, es para morderse la lengua con tanto priista en la cárcel ligado al crimen organizado. Y faltan, que no son todos. ¿De que presume el PRI? Va de escoria.

Encarnerado y encabritado, dice Alito que Morena no tiene vergüenza, ¡ja! ¿perdona? como si el PRI destilara tal; y ya en el colmo de la ridiculez tricolor espetó que Morena consolidaba un régimen autoritario. Olvida decir que bajo las reglas electorales que aprobó el PRI y no las vio así en 2014. Sabe el PRI que es eso de régimen autoritario, que es lo único que ha sabido ser, ahí sí. El PRI siempre ha despreciado la democracia, robándose elecciones y persiste en secuestrar la bandera nacional en su logo. El PRI es el régimen asesino de 1968 y tantos episodios más que definieron al México moderno. Luisa María Alcalde,

la dirigente morenista, ya le respondió que el PRI se irá al basurero de la Historia. Muchos priistas ayudan a eso.

En cambio, mesurado, López Obrador aparece en un video donde apunta ya de salida, tres razones para movilizarse: a) si atentan contra la democracia (desde la oligarquía); b) para defenderla por intentos de golpe de Estado, acoso, ("no creo que pase", puntualiza); y c) para defender la soberanía de México. Son tres apuntemientos puntuales con rumbo y razones, no alharacas de Alito, descerebradas y viscerales a más no poder. El morenista es otra cosa. Tampoco sale solo porque lo exijan los opositores que antes pedían se largara.

Es trascendente el decir del expresidente porque, a diferencia de los disparates de Fox y las aberraciones calderonistas que tanto encantan a panistas extraviados -la última decir el rebuzno de que María Corina Machado nos liberará, cuando ella misma no se libera de sí misma y de su estúpido anhelo invasor yanqui, de ser vergonzante vendepatrias, de invasiones pedidas a su país- López Obrador alerta del entorno crispado que rodea la realidad nacional y a Sheinbaum muy particularmente. ¿Qué tanto sabe o desliza? eso no es sencillo saberlo, a menos que se construyan castillos de humo que ya sabe que no encontrará en esta columna. Es cuánto.



Foto: Cuartoscuro